

VASILIOS A. KALOYERÁS, *Onomatopéyicos y las raíces en el idioma griego*, Salónica, 1975, 440 pp.

Según explica en el subtítulo el escritor, esta obra constituye "una participación en la investigación de los onomatopéyicos y las raíces del griego antiguo y moderno en relación con los onomatopéyicos de las principales lenguas indoeuropeas y con las lenguas primitivas". El señor Kaloyerás es un conocido filólogo que tiene a su haber abundantes obras; hace tiempo, él se ocupó del tema anterior en dos de sus estudios. En este libro estudia detenidamente el fenómeno de la imitación por el ser humano de los sonidos, ruidos y voces de seres animales para crear palabras. Partiendo de la convicción de que el número de los onomatopéyicos es mayor que el citado en los diccionarios etimológicos, calcula, sobre la base de su material, que el 30% de las raíces del griego (el 60% en los idiomas de los primitivos) procede de la imitación de sonidos mientras que los lingüistas aceptan que sólo unas pocas decenas de palabras en cada lengua pertenecen a esta categoría. El señor Kaloyerás distingue los onomatopéyicos de los insonorizados y divide los segundos en imitación por la voz, imitación por el sonido e imitación por el ruido, dedicando dos capítulos de su obra al examen de los mismos. Además, cita analíticamente varios ejemplos de insonorización, examina ciertas teorías lingüísticas modernas y finaliza con conclusiones generales.

El tema de los onomatopéyicos no es sencillo. Quizás no haya sido estudiado hasta hoy con el debido detenimiento en las diferentes lenguas y en su carácter general; sin embargo, y esto hay que acentuarlo, constituye uno de los campos más resbaladizos de la etimología. El que la onomatopeya (en su más amplio sentido) contribuyó hasta cierto punto a la creación de la lengua humana es indudable, como lo es también el hecho de que las denominadas lenguas primitivas tienen un número más elevado de palabras onomatopéyicas que las lenguas cultas. El señor Kaloyerás quiere determinar hasta qué punto llega la contribución de la imitación por el sonido, en general, a la creación y el enriquecimiento del idioma griego y, a continuación, en los demás idiomas. No se puede decir con exactitud hasta qué punto ha tenido éxito su esfuerzo. Y hasta qué grado sus conclusiones son correctas en muchos de los casos de palabras examinadas. Su obra, sin embargo, constituye un aporte a la lingüística del griego moderno y, en general, a la ciencia del lenguaje. A pesar de las faltas, que demuestran conocimiento no perfecto de las reglas lingüísticas, de los fenómenos y de las teorías

de la moderna lingüística por parte del escritor; del mayor atrevimiento y fantasía de lo debido en la etimología de las palabras, y a pesar también de los errores metodológicos en la presentación de extractos de obras de otros escritores y la deficiente interpretación de términos lingüísticos extranjeros, el libro del señor Kaloyerás deberá ser juzgado favorablemente. Constituye, en verdad, algo único en la bibliografía griega.

Nicolás G. Contosópoulos

Doctor en Filología

Redactor del *Diccionario
histórico del griego moderno*,
de la Academia de Atenas

PETROS JARIS, *Días de furia* (diciembre, 1944), Atenas, Librería "Estía", 1978, 406 pp.

El gran escritor y ex Presidente de la Academia de Atenas, Petros Jaris, figura literaria mundialmente conocida, autor entre otros libros, de *La noche larga* —obra que traducimos y que tuvo muy buena acogida por la crítica tanto en Chile como en el extranjero—, nos ha entregado su novela titulada *Días de furia*, en la cual da muestras, una vez más, de su extraordinario talento, ofreciéndonos una imagen de los acontecimientos ocurridos en Atenas durante diciembre de 1944, cuando la izquierda quiso tomar el poder, después del desmoronamiento del Eje por los aliados en la Segunda Guerra Mundial.

Los hechos que narra este libro nos hicieron recordar tantos acontecimientos, puesto que hemos sido testigos de una de las épocas más tristes de la historia de Grecia moderna. En efecto, presenciábamos la dramática situación cuando Atenas fue dividida en dos y sus habitantes sufrieron las mismas cosas o peores que durante la ocupación del país por los alemanes e italianos y parte de Macedonia por los búlgaros.

En esta obra Petros Jaris "por primera vez intentó superar el estrecho mundo de un cuento". Los dramáticos sucesos que refiere se desarrollan en casa de un coronel en retiro que vive con su esposa y sus dos hijos, uno de los cuales está casado con una comunista. En ese ambiente hogareño se enfrentan, muchas veces arduosamente, dos mundos distintos, uno, representando a la juventud